

Montevideo, diciembre 22 de 1952.-

Sr. Emir Rodríguez Monegal
P r e s e n t e

De mi particular estima:

Leí su comentario sobre mis cuentos, en el número último de "Marcha". Tengo que confesarle que esperaba mayores reservas. No sé si por convencimiento de la modestia de lo que he dado o por prevención derivada de mis discrepancias con la crítica, en general, de ese periódico.-

Me llega hondo lo que dice en la primera parte de su artículo. Es una verdad; y a lo mejor, puede ser una respuesta a lo de la falta de ambición literaria. Un amor verdadero por los personajes, entretiene tanto como para olvidarse de todo lo demás.-

En cuanto a lo otro, veremos. Mirando bien, sería cuestión de desear que usted tenga razón y que, al lado de lo que pueda venir, esto no sea más que apuntes. Y si no, que la sinceridad en el esfuerzo sirva para algo.-

Bueno, estoy pisando campo ajeno sin querer. Ya nos encontraremos para conversar sobre estas cosas. Sólo deseaba escribirle unas líneas, para hacerle llegar mi agradecimiento. Créame que, cuando se dan estos primeros pasos, alienta mucho el ademán amistoso. Y ni que hablar, cuando viene de los que ya caminan duros.-

Gracias pues, con la sincera cordialidad de